

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pr. Gabriel Nanco

12.º Domingo después de Pentecostés
16 de agosto de 2026

Llamado a la adoración

¡Señor, ayúdame!

Venimos ante Dios sin esconder lo que llevamos en el corazón: nuestras heridas y esperanzas, pero también nuestros prejuicios, nuestros temores y las fronteras que levantamos entre unas personas y otras.

Jesús nos recuerda que lo que contamina la vida no viene de quienes son diferentes, ni de quienes llegan desde afuera, sino de aquello que dejamos crecer dentro del corazón.

Y hoy una mujer extranjera se acerca a Jesús y clama: «¡Señor, ayúdame!» Su voz atraviesa fronteras. Su amor por su hija no se rinde. Su fe insiste en que la misericordia de Dios puede llegar también hasta ella. Y Jesús declara: «Mujer, ¡qué grande es tu fe!»

También nosotros y nosotras venimos hoy necesitados de esa misma misericordia. Que Dios transforme nuestro corazón, ensanche nuestra mesa y haga de esta comunidad una casa de oración para todos los pueblos. ¡Adoremos a Dios, cuya misericordia no conoce fronteras!

Cántico de apertura

Hoy canta Dios

Red Crearte

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, ✠ del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

P: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con ustedes.

C: Y también contigo.

Confesión

L: Jesús nos enseña que aquello que contamina la vida no viene de afuera, sino de lo que dejamos crecer en nuestro corazón. Y la mujer cananea nos recuerda que la fe y la misericordia de Dios pueden aparecer precisamente allí donde nosotros levantamos fronteras. Acerquémonos a Dios con humildad y pidamos su perdón:

(Pausa)

L: Señor, perdónanos cuando dejamos crecer en nuestro corazón prejuicios, resentimientos y palabras que hieren, y cuando juzgamos a otras personas sin reconocer primero nuestra propia necesidad de misericordia.

C: Señor, ten piedad de nosotros.

L: Cristo Jesús, perdónanos cuando levantamos fronteras entre quienes consideramos dentro y quienes dejamos fuera, cuando ignoramos el dolor de otras personas o creemos que tu gracia pertenece solamente a quienes son como nosotros.

C: Cristo, ten piedad de nosotros.

L: Señor, perdónanos cuando permanecemos indiferentes ante el sufrimiento, cuando dejamos de escuchar el clamor de quienes piden ayuda y cuando nos cuesta reconocer tu presencia y tu obra en quienes son diferentes a nosotros.

C: Señor, ten piedad de nosotros.

L: Dios de infinita misericordia, limpia nuestro corazón de todo aquello que nos aparta de ti y de nuestro prójimo. Derriba las fronteras que levantamos, enséñanos a escuchar el clamor de quienes sufren y haz de nosotros una comunidad donde todas las personas puedan encontrar acogida, gracia y esperanza; por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Absolución

P: Dios ha tenido misericordia de nosotros y nos ha dado a su Hijo, Jesucristo. Por medio de él recibimos el perdón de nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la Iglesia de Cristo y por su autoridad, les anuncio el perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, ✠ del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén.

Gloria

L: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a la gente que ama el Señor!

Gloria

LLC 192

Oración del día

L: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

L: Oremos. (Pausa)

L: Dios de misericordia, tú reúnes a quienes otros dejan fuera y haces de tu casa un lugar de oración para todos los pueblos. Examina nuestro corazón, límpialo de prejuicios y temores, y enséñanos a reconocer tu gracia más allá de las fronteras que levantamos. Danos una fe perseverante, capaz de clamar, perseverar y confiar en tu amor; por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Liturgia de la palabra

Primera Lectura

Isaías 56:1, 6–8

Salmo 67:1–7

L: Dios nos tenga compasión y nos bendiga;

C: Dios haga resplandecer su rostro sobre nosotros,

L: para que se conozcan en la tierra sus caminos,

C: y entre todas las naciones su salvación.

L: Que te alaben, oh Dios, los pueblos;

C: que todos los pueblos te alaben.

L: Alégrense y canten con júbilo las naciones,

C: porque tú las gobiernas con rectitud;

¡tú guías a las naciones de la tierra!

L: Que te alaben, oh Dios, los pueblos;

C: que todos los pueblos te alaben.

L: La tierra dará entonces su fruto,

C: y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá.

L: Dios nos bendecirá,

C: y le temerán todos los confines de la tierra.

L: ¡Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!

**C: Como era en el principio, es ahora y será siempre,
por los siglos de los siglos, amén.**

Segunda Lectura

Romanos 11:1–2a, 29-32

Aclamación	Mi pensamiento eres tú, Señor	LLC 404
------------	-------------------------------	---------

Anuncio y lectura del Evangelio San Mateo 15:[10–20] 21–28

Aclamación	Mi pensamiento eres tú, Señor	LLC 404
------------	-------------------------------	---------

Proclamación de la Palabra Pr. Gabriel Nanco

Himno del día	Tenemos esperanza	LLC 458
---------------	-------------------	---------

Credo

L: Por medio de nuestro bautismo en Cristo, Dios nos ha hecho su pueblo. Unidos y unidas en confianza y esperanza, confesemos nuestra fe con las palabras del Credo Apostólico.

Oración General de la Iglesia

P: Oremos por todo el pueblo de Dios en Cristo Jesús y por todo el mundo, conforme a sus necesidades.

Saludo de la paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: Y también contigo.

L: Compartamos un gesto de paz.

Cántico de saludo	Paz, cuán dulce paz	HB 477
-------------------	---------------------	--------

Ofrendas

L: Dios nos recibe con misericordia y nos llama a hacer lugar para los demás. Presentemos nuestras ofrendas con gratitud, para que su amor siga llegando a todos y todas.

Oración por las ofrendas

L: Oremos. Dios generoso, recibe estas ofrendas y también nuestra vida. Usa lo que hoy presentamos para anunciar tu buena noticia, acompañar a quienes claman por ayuda y hacer de nuestra comunidad una casa abierta a todos los pueblos. Haz de nosotros instrumentos de tu misericordia; por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Gran plegaria eucarística

(Inspirada en la Plegaria C – Libro de Oración Común Episcopal)

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Eleven sus corazones.

C: Los elevamos al Señor.

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es digno y justo darle gracias y alabanza.

Prefacio

P: Dios de todo poder, Creador del universo, tú eres digno de gloria y alabanza.

C: Gloria a ti, ahora y por siempre.

P: Por tu Palabra todas las cosas llegaron a ser: el inmenso universo, las galaxias, las estrellas, los soles y los planetas, y también esta frágil tierra, nuestro pequeño hogar.

C: Por tu Palabra y tu amor todas las cosas existen.

P: Nos formaste de la tierra y nos diste la capacidad de pensar, imaginar y crear. Nos confiaste el cuidado de tu creación, pero nos alejamos de ti, traicionamos tu confianza y nos volvimos contra los demás.

C: Ten misericordia, Señor, porque somos pecadores delante de ti.

P: Sin cesar nos buscaste y nos llamaste. Por medio de profetas y profetisas nos revelaste tus propósitos y, en la plenitud de los tiempos, enviaste a tu Hijo, nacido de mujer, para cumplir tu voluntad y abrirnos el camino de la libertad y de la paz.

C: Por su sangre nos ha reconciliado. Por sus heridas somos sanados.

P: Por tanto, te alabamos, uniéndonos a los coros celestiales, a profetas y profetisas, apóstoles y mártires, y a todas las personas que, a lo largo de las generaciones, te han buscado con esperanza y servido con gratitud. Con toda esa multitud proclamamos el himno de tu gloria:

Santo	Santo, ¡mi corazón te adora!	Canto y Fe 391
-------	------------------------------	----------------

P: Dios de amor, quienes hemos sido liberados por Cristo y hechos un nuevo pueblo por el agua y el Espíritu, traemos ahora ante ti estos dones.

Derrama tu Espíritu Santo sobre nosotros y sobre este pan y este vino, para que sean para nosotros el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabras de Institución

P: En la noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Tomen y coman. Este es mi cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí».

Eat this bread – Taizé 128

P: Después de la cena, tomó la copa, dio gracias y la dio a todos y todas, diciendo:

«Beban todos de ella. Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Siempre que la beban, hagan esto en memoria de mí».

Eat this bread – Taizé 128

P: Al recordar su vida entregada por amor, te ofrecemos nuestra acción de gracias:

C: Anunciamos su muerte, proclamamos su resurrección y esperamos su venida en gloria.

P: Dios de nuestros antepasados en la fe, Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, abre nuestros ojos para reconocer tu presencia en el mundo que nos rodea.

Líbranos de acercarnos a esta mesa buscando solamente consuelo y no fortaleza; solamente perdón y no renovación. Que la gracia de esta Santa Comunión nos haga un solo cuerpo y un solo espíritu en Cristo, para compartir el pan, cuidar a quienes tienen necesidad y servir al mundo en su nombre.

C: Señor resucitado, muéstrate a nosotros en esta Santa Comunión.

P: Padre celestial, acepta nuestras plegarias y alabanzas por Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, a quien, junto contigo y con el Espíritu Santo, tu Iglesia rinde honor, gloria y adoración de generación en generación.

C: Amén.

P: Con la confianza de quienes viven de la misericordia de Dios y sabiendo que en su casa hay lugar para todos y todas, oremos juntos, tomados de las manos, como Jesús nos enseñó: *Padre nuestro...*

Cordero de Dios	Cancionero Litúrgico 60
-----------------	-------------------------

En esta mesa, Cristo nos reúne con una misericordia que no conoce fronteras. Vengan con su hambre y su esperanza, y reciban los dones de gracia que Dios ofrece a todos y todas.

Himnos de Comunión

Oh cuán dulce es fiar en Cristo	SSS 635
Hoy acepto tu invitación	Humberto González

Luego de la comunión

P: El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo los fortalezcan y conserven en su gracia desde ahora y para siempre.

C: ¡Amén!

Cántico después de la comunión

Todos nos vamos, Padre querido

Gratitud

P: ¡Demos gracias al Señor porque él es bueno!

C: Y por siempre es su misericordia.

P: Demos gracias a Dios.

Cántico de gratitud	Gracias, Dios	SSS 496
---------------------	---------------	---------

Bendición

P: Bendigamos al Señor.

C: Demos gracias a Dios.

P: Que el camino se abra delante de ustedes,
que la gracia de Cristo acompañe sus pasos,
que el Espíritu Santo les dé fortaleza
y que la paz de Dios habite en sus corazones.

Hasta que volvamos a encontrarnos,
que Dios nos guarde en la palma de su mano.

En el nombre del Padre, ✠ del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

Anuncios

Cántico de clausura	Caminamos hacia el sol	LLC 275
---------------------	------------------------	---------

L: Vayan en paz y sirvan al Señor.

C: ¡Gracias a Dios!

¡Mes de nuestro 62º aniversario!